

LA PEQUENA BURGUESIA

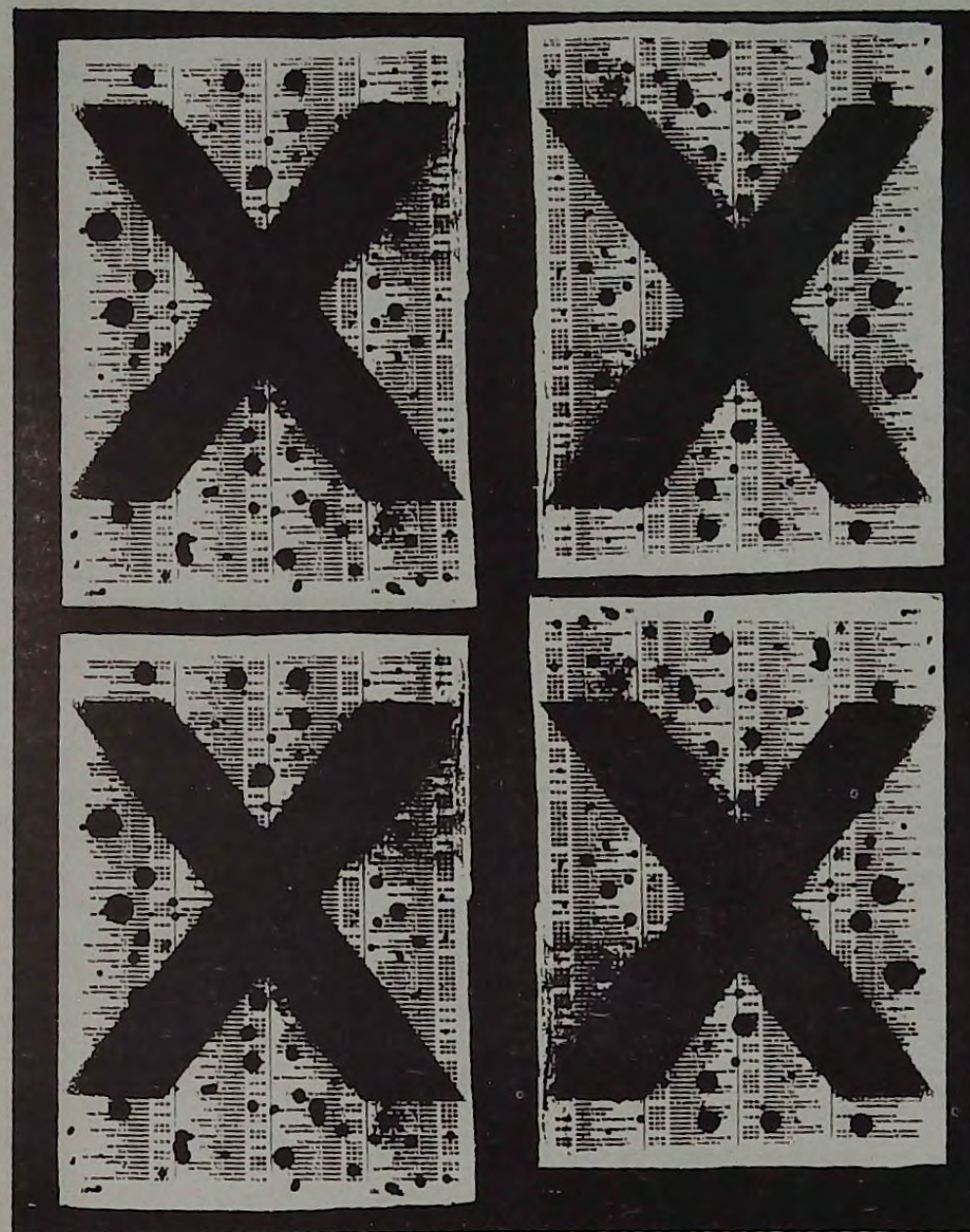
(Sobre una de sus manifestaciones)

Los que
en el mejor de los casos
quieren hacer la revolución
para la Historia para la lógica
para la ciencia y la naturaleza
para los libros del próximo año o el futuro
para ganar la discusión e incluso
para salir por fin en los diarios
y no simplemente
para eliminar el hambre
de los que tienen hambre
para eliminar la explotación de los explotados

Es natural entonces
que en la práctica revolucionaria
cedan sólo ante el juicio de la Historia
de la moral el humanismo la lógica y las ciencias
los libros y los periódicos
y se nieguen a conceder la última palabra
a los hambrientos a los explotados
su propia lógica implacable
y tendrán sus propios libros
su propia ciencia
naturaleza
y futuro.

ROQUE DALTON

AMERICA JOVEN



AMERICA JOVEN

Número 34 - Año 4 - Septiembre-octubre.



No a las nuevas
armas nucleares
en Europa.

Redacción:
Mariano Maturana, Ricardo Cuadros
Juan Heinsohn, Rigoberto Heinsohn.

Editor:
Fundación Salvador Allende

los artículos firmados representan el pensamiento de sus
autores y no comprometen la opinión de los editores o
de la redacción

Nos hacemos responsables de los artículos o notas que
no llevan firman o que firmamos A.J.

Permitida la reproducción total o parcial, citando al autor
y la fuente.

AMERICA JOVEN
postbus 23367
3001 KJ Rotterdam
Nederland.

MANERAS DE MORIR

El Comandante Ernesto Ché Guevara
llamado por los pacifistas
"el gran aventurero de la lucha armada"
fue y aplicó sus concepciones revolucionarias
a Bolivia.
En la prueba se perdió su vida y la de un puñado de héroes.

Los grandes pacifistas de la vía prudente
también probaron sus propias concepciones en Chile:
los muertos pasan ya de 30 mil.

Piense el lector en lo que nos dirían
si pudieran hablarnos de su experiencia
los muertos en nombre de cada concepción

ROQUE DALTON.

SUMARIO

Editorial	3	Juan Heinsohn.
Tesis para el desarrollo de una Cultura Democrática...	5	Gustavo Becerra Schmidt.
In-Mundo	10	Ricardo Cuadros.
Poesía de :	15	Gonzalo Millán.
Pequeña historia del pequeño cabo austriaco .	22	Claudio Rojas.
Vigencia de la nueva canción	26	Daniel Viglietti *
Instituto para el Nuevo Chile: Apuntes iniciales acerca de los desafíos de la redemocrati- zación en lo cultural	28	Soledad Bianchi.
Intercambios	35	

* tomado de CUADERNOS DE MARCHA
No. septiembre 1983. México.

AMERICA JOVEN

Suscripciones:
6 NUMEROS

Europa US\$ 10.-
América US\$ 10.-

Cheque o giro postal a nombre de la
STICHTING SALVADOR ALLENDE postbus
1988, 1000 BZ Amsterdam.

EDITORIAL

o me propuse reconstruir la sonrisa
pero aún no se por donde comenzar.

(...a propósito de Granada, Las Malvinas, Cuba, Nicaragua, El Salvador, Chile, Guatemala, La victoria de Alfonsín, la "bandera de la dignidad" de Edén Pastora, el nobel de Walesa, los días que le quedan a Pinochet, las computadoras, las manifestaciones por la Paz, los muertos del Libano, etc.)

...octubre de 1983; los diarios, las radios y la televisión van imprimiendo a ritmo vertiginoso cadáveres en nuestro cerebro; abrimos la boca y un aliento de muerte nos sale desde el pecho, como si la esperanza que renace llegara en nosotros descompuesta; esa esperanza que es combatida, apresada, torturada, desaparecida, asesinada y hoy, una vez más, invadida; esa esperanza que tanto nos cuesta recuperar y que cada vez nos la quieren matar en menos tiempo; pero ya sabemos y no en vano se ha sangrado, que el disfraz de paloma no le hace a los bombarderos, ni el disfraz de democracia le hace ya a los tanques; esa democracia tan occidental y cristiana, donde la explotación, la represión y la enajenación sostienen los dorados baluartes del sistema capitalista en agonía;

...octubre de 1983; el peor enemigo del capitalismo, esa fuerza que nos permite mantener viva en algún rincón de nuestro continente humano a la esperanza, sobrevive, y sobrevive a duras penas en la jungla de la vida moderna, entre el subido de las computadoras y de las escaleras mecánicas; la realidad parece lanzada a competir con la capacidad de captación y comprensión del hombre; los medios de comunicación se disputan su imaginación, deseos y pensamientos; la hipocrecía, el sinismo y la demencia caracterizan las relaciones entre los que dominan y de estos hacia los dominados; vivimos rodeados de detectores de verdades que las silencian; entonces, creer exige hoy una enorme dosis de buena voluntad a prueba de estupides:

...octubre de 1983; cuando se vive oprimido, explotado y postergado no se puede amar a la paz, mas que a la vida misma; la fuerza que oprime, explota y posterga, cerrada en si misma, sorda a las demandas y anhelos de quienes son objeto de su poder, exige que se le responda con la fuerza de la razón, logicamente armada si ello fuera necesario; porque solo frente a la fuerza de la razón el imperio cede al diálogo, pero sólo lo cede para ganar tiempo y asi prepararse para aplastar después sin misericordia, porque es su fuerza el único argumento que siempre ha

usado cuando la historia se rebela en manos del pueblo; no se puede amar a la paz mas que a la vida misma, sobretodo si esa vida es de tormentos;

—octubre de 1983; los tambores de guerra resuenan en todos los rincones de la jungla donde tres mundos se disputan la vida; donde el hambre y la abundancia; donde la miseria y el lujo; donde el real socialismo y el capitalismo imperialista; donde lo primitivo y la alta tecnología; donde el dogma y la indevoción; donde lo humano y lo enajenado, se enfrentan en cada segundo con la violencia de la lucha a muerte y sin cuartel, violencia que crece, donde no hay retroceso ni descanso y donde el final pareciera iluminarse por el supremo resplandor del átomo que, dominado por el hombre, se desintegra y hace de la humanidad y de su historia un gemido y una niebla en el espacio; en el centro de esa vorágine y en algún rincón de nuestro pobre continente humano se cobija aún la esperanza, nunca antes tan cuestionada como ahora—

II

(a propósito de estas páginas)

—octubre de 1983; en esta edición que llega con rumores de multitudes marchando por las principales capitales de Europa, exigiendo el cese de la carrera armamentista, y con rumores de guerra en Centro América y Granada ocupada por soldados del imperio; en esta edición, decíamos, participan el poeta Gonzalo Millán, con una selección de poemas inéditos y que corresponden al capítulo "Nombres de la Era", de su libro "VIDA" que aparecerá publicado en Canadá a fines de este año; Claudio Rojas con el cuento "Pequeña historia del pequeño cabo austriaco" tomado de su libro "Los Croquis de Caligari", publicado este año en Inglaterra por la Editorial Puerta a Puerta; Ricardo Cuadros, con el cuento "Pata Deacha" hasta ahora inédito; Gustavo Becerra con el ensayo titulado "Cultura, Política y Ciencia en la Unidad de Conocimiento, Reflexión y Expresión, y que fuera presentado en el Segundo encuentro de Chantilly (Francia), organizado por ASER-Chile (Francia) y el Instituto para el Nuevo Chile (Holanda) en septiembre recién pasado; Soledad Bianchi con su ensayo titulado "Apuntes iniciales acerca de los desafíos de la redemocratización en lo cultural" y que también fuera dado a conocer en el Segundo encuentro de Chantilly; de los intercambios recibidos en este período destacamos la revista "OBSIDIANA", editada en Santiago de Chile y que está dedicada a la difusión de la narrativa, fundamentalmente el cuento; destacamos también la "REVISTA DEL SUR", editada en Suecia por un colectivo Uruguayo, y el semanario "NOTICIERO LATINO AMERICANO" de reciente aparición en Ginebra, Suiza.

septiembre-octubre de 1983.

Juan Heinsohn.

CULTURA, POLITICA y CIENCIA en la Unidad de CONOCIMIENTO, REFLEXION y EXPRESION

Tesis para el Desarrollo de una Cultura Democrática. *

Gustavo Becerra Schmidt

I Una cultura democrática debe reconocer su carácter político, con independencia de la calificación de la prioridad de este.

1.- Si partimos del concepto generador de que cultura es lo que no es naturaleza, encontraremos una serie de posibilidades de definirla. Ella puede ser sinónimo de civilización (Spengler) (1) significando con ello herramientas, costumbres, instituciones usadas por la sociedad o por grupos de ella. Para la psicología puede ser por ejemplo ilustración o educación del individuo. Hay también psicólogos que reconocen la existencia económica, social e intelectual de la cultura (2). Otros distinguen cultura de civilización concentrando la primera en torno al arte, la ciencia y la religión y dejando a la última las instituciones, el condicionamiento material y la organización social. Aquí adoptaremos una definición de cultura de tipo mas general pero que se une indisolublemente a determinados fines (Marx, Lenin, Leont'ev) (3) (4).

1.1.- Cultura es el producto de la transformación que la humanidad hace (en todas sus formas) del individuo, de la sociedad y de su medio ambiente. Esta transformación afecta la forma de un proceso en el que se apunta a optimar adecuaciones que pueden ser "mejoras" para parte o para toda la sociedad. La cultura tiene bases de comportamiento que podríamos llamar éticas, en el sentido de la filosofía moral, distinguiéndose de entre las bases de comportamiento aquellas que afectan a una sociedad en su conjunto como es la política (5) (6). Mas aún, podemos decir que todo complejo de propósitos unidos a acciones que afectan una sociedad en su conjunto, es un

complejo de carácter político (7). Hay, por lo tanto la posibilidad de una cultura con valores políticos los que, según las relaciones de apreciación o sistemas de valores, pueden ser divergentes.

1.1.1.- De esto se desprende el hecho que la "cultura", también en sentido restrictivo, integrada, en la mayoría de los casos, por la ciencia, las artes y la literatura, tiene un carácter político. Este carácter, sin embargo, no es siempre reconocido por aquellos que ejercen las mencionadas formas de cultura.

1.2.- En aquella parte de la cultura que llamamos arte y que integra cualesquiera de los conceptos mencionados se reflejan o surgen de ella propósitos de carácter político. Estos propósitos no tienen como condición necesaria el ser propios o el integrar la conciencia de los artistas.

1.2.1.- Un arte democrático necesita hacer conciencia de la componente política que le es inmanente. Un artista democrático debe conocer de los aspectos políticos de su trabajo para así poder guiar su relación con la sociedad en su conjunto. Sin embargo, se puede hacer conciencia política de propósitos no democráticos.

1.3.- En aquella parte de la cultura que llamamos ciencia no siempre reina claridad sobre la inmanencia de su valor político. La idea de una ciencia no valorativa tiende en muchos casos a separar el producto científico, en cuanto a medida y modelo de la realidad, de su historia. Esto es de su origen, de las determinantes metodológicas y materiales de producción y de sus fines.

1.3.1.- Una ciencia democrática es inseparable del reconocimiento de su carácter histórico, clave de la determinación y de la interpretación de su carácter político. La ciencia no produce "verdades" o, mejor dicho, "modelos para una realidad por separado de la sociedad.

El problema de la cultura democrática es de carácter ético y se desarrolla a partir de la conciencia del individuo y de la sociedad.

2.- Primero está el reconocimiento de las muchas posibilidades que hay de entender y desarrollar una cultura. Es en el análisis de los contenidos de conciencia (acto de leer lo interior: del latín "intellectu", "intelligere"), que surge el campo de las posibilidades de entender y de realizar la cultura. En este proceso los contenidos de la conciencia son, aparte de racionales, en su mayor y mas importante parte representaciones de la realidad, emociones y síntesis creativas de las mas variada índole. Una diferenciación de las posibilidades de desarrollo de la cultura como de la evaluación de signo político son labores intelectuales. Además todas las formas de creación, sean ellas técnicas, científicas, filosóficas o artísticas son frutos de procesos intelectuales, los cuales también reúnen resultados que proceden de niveles psicológicos mas profundos.

2.1.- Es posible que la cultura sea democrática o que no lo sea. La resolución de este problema es de carácter ético. Su ulterior desarrollo requiere en cada caso de la concurrencia de factores motivadores y de la voluntad.

2.2.1.1.- Si la cultura es democrática, deberá tener en cuenta formas que no solo incluyan la posibilidad de una participación general, en todas las instancias de la comunicación (producción-creación), reproducción (interpretación y recepción, sino que apuntará al desarrollo de estas.

2.1.2.- La comunicación puede ser unilateral, puramente irradiativa o

puede ser bilateral, abierta al diálogo. La primera forma puede tener o no contenidos democráticos, pero su estructura impide el desarrollo de una participación abierta con la consiguiente pérdida de sus aspectos críticos y creativos. Su característica principal es la reducción del receptor a una función puramente pasiva. El receptor es en este caso, por su menor campo de acción, algo menos que un partner. Esta forma es mas adecuada a estructuras sociales de tipo paternalista, autoritarias o dictatoriales. Solo la forma bilateral o acaso multilateral (si tenemos en cuenta por ejemplo la observación participante de procesos comunicativos) puede ofrecer un campo adecuado de desarrollo para una comunicación activa o democrática.

2.1.3.- Una comunicación multilateral no se puede dar (técnicamente) en forma masiva. la cultura de las masas o de la gran mayoría, es solo posible, si ha de ser activa, en grupos en los que siempre son posibles los contactos interpersonales. Una optimización de estas posibilidades, con ayuda de la ciencia y la técnica, es siempre posible. Sus límites están, sin embargo, dados por las posibilidades concretas de dialogar de los participantes en un proceso de comunicación.

La libertad es la base de la creatividad. El conocimiento sobre la existencia de alternativas y la posibilidad de elegir de entre ellas, es su condición necesaria.

3. Creatividad es la capacidad de analizar y asociar en forma nueva (enriquecedora (informativa) para un individuo o para alguna forma de sociedad) los materiales acumulados. Estos pueden proceder tanto del exterior como del interior del individuo o de la colectividad. Una de las características mas resaltantes de la colectividad es su alto grado de libertad (8) y su poder de recombinar y reestructurar en forma sistemática.

3.1.- La creatividad que es común a las ciencias, la técnica, la filosofía

y las artes, es sólo posible cuando concurren las alternativas necesarias. La ausencia de alternativas en el pensamiento o en la acción determina en forma mecánica la articulación de las acciones. Para las expresiones en sistemas de signos (lenguajes, música, cálculo, etc.) (9) puede decirse que la intervención del hombre se reduce a operaciones sintácticas predeterminadas. Para estos casos no se requiere de la participación ni del intelecto ni de ninguna forma de elección o de sorteo. Se puede prescindir, entre otros posibles colaboradores (ayudas o medios), del hombre.

3.1.1.- La creatividad se basa no solo en la existencia de alternativas, sino que también en la capacidad de reconocerlas y de decidir en consecuencia. Solo es libre el que puede reconocer y decidir. La creatividad es una propiedad relativa de la personalidad. Asi por ejemplo, el que no ve posibilidades donde hay varias, está paralizado. Y, él que ve sólo una donde hay más, puede ser sustituido por una máquina que conozca esa posibilidad (10). El hombre se reduce para este caso al cumplimiento de una función mecánica. En un sistema dado son los grados de libertad para cada individuo necesariamente distintos.

3.2.- La libertad no es un don sino una capacidad desarrollable. "Gobernar es educar" (Pedro Aguirre Cerda).

3.2.1.- La naturaleza relativa de la libertad y su carácter de fundamento de la creatividad juegan un importante papel en el desarrollo de la educación superior, de la ciencia y de la investigación. Todas estas formas de la cultura son creativas o deben serlo.

3.2.1.- El hecho de que haya invención, creación artística y científica (investigación) aun bajo regímenes autoritarios, significa que la sujeción o el dominio opresivo no se extiende a todas las posibilidades de las actividades intelectuales. Sin embargo hay aspectos de ella que se resienten por lo general en forma aguda: los medios de comunicación masivos y la educación. Esto es, se puede inventar, componer, pintar, escribir, descubrir, etc., pero difícil-

mente comunicar resultados contrarios al sistema. En la recepción de estos hay una componente creativa que es la que hace posible las expectativas de recepción, las que solo tienen lugar mediante la concepción de alternativas y al decisión sobre ellas.

3.2.2.- Así como la existencia potencial de libertad en una democracia no equivale a su incidencia eficaz en la creatividad de una sociedad, tampoco es, en principio, la carencia de metas planes o programas garantía de una máxima creatividad. Lo nuevo creado lo es en función de una realidad social determinada y su eficacia se mide por la calidad de la participación de la sociedad en el proceso de comunicación de la cultura.

3.2.2.1.- La libertad es también fundamental a la creatividad política, si bien esta puede darse por clases o capas sociales ya que, mas que una "verdad" en este campo encontraremos mas bien modelos para determinadas realidades. También hay aquí un proceso de creación constante.

Un proceso de "redemocratización" es un proceso cultural con consecuencias económicas, sociales, políticas, científicas, filosóficas y artísticas.

4.- Aquí hay varias posibilidades. Ellas están dadas por la falta de unidad conceptual sobre lo que es "democracia" o sobre lo que ella debe ser. "El "demos" griego no es lo que nosotros llamamos pueblo ahora. Los ciudadanos de Atenas lo integraban, no así los esclavos, por ejemplo. La Historia nos enseña que las democracias no han superado su sujeción a estructuras de clase, por una parte y por otra no han escapado, cuando las clases se hayan debilitado en gran parte o se las de por superadas, a formas "preferenciales" de trato de los ciudadanos. En resumen existen grupos de interés que luchan por desarrollar o por mantener prerrogativas.

4.1.- Sin entrar a planteamientos extremos, es necesario encontrar un "camino" para "redemocratizar" (cuando se ha perdido una forma de democracia,

burguesa, como la que tuviera Chile o la que intentara desarrollar durante el gobierno de Unidad Popular en el "camino del socialismo"). Al comienzo de este camino y a su largo se encuentran las imprescindibles evaluaciones del estado de desarrollo de la cultura, especialmente de la cultura política. Ello implica el reconocer en cada caso la heterogeneidad de nuestra sociedad, con todos sus elementos, también aquellos negativos.

4.1.1.- Es necesario interesar a toda la ciudadanía por saber cada vez más y mejor sobre el país en que vive (11), especialmente de las características de la sociedad en que se desarrolla. Aquí es difícil exagerar la importancia que tiene la educación en todos sus niveles, especialmente aquella superior, puesto que ella sería la fuente de las ideas, las informaciones y los criterios para comunicarlas a los otros niveles de enseñanza y al público en general. La unidad entre teoría y práctica no puede faltar en una enseñanza democrática, lo cual relaciona, más en lo local, a escuelas y medio social por una parte y en la enseñanza superior los medios locales, nacionales e internacionales, por otra parte. La relación entre escuelas superiores y los medios de comunicación masivos es de importancia suma, si se quiere lograr que evaluaciones importantes de la realidad sean solo conocidas por minorías de "iniciados". El compromiso de las escuelas superiores con la realidad y su transformación es ineludible, lo cual fortalece el signo político de su creatividad manifestada en la investigación, en su producción científica y en su desarrollo de las artes y las letras.

En la era atómica solo hay lugar para una cultura democrática que tienda a garantizar la supervivencia de la humanidad por medio del desarrollo de la paz entre los pueblos, al interior de ellos y frente a la naturaleza.

5. La humanidad ha desarrollado una técnica que le permite autodestruirse más de veinte veces y ha alcanzado niveles de consumo que amenazan con

agotar las fuentes de energía fósiles del planeta, antes del término del próximo siglo. Aún sin que se agotaran estas fuentes, la destrucción de la ecología planetaria(12) está haciendo cada vez más imposible la vida. Los pueblos del planeta deben recuperar el control de estos procesos suicidas e impedir la reducción del futuro a una sola perspectiva apocalíptica.

6.1.- La solución de este problema vital ya no puede ser de carácter militar. La paz ya no puede definirse como período de tranquilidad entre dos guerras, sino como la conservación de la vida frente a su posible extinción.

6.1.1.- La solución de este problema es de carácter cultural y se vehicula a través de los medios de comunicación de toda especie. Los hombres deberán entenderse, sin recurrir a la violencia, demostrando con ello que son dignos dueños de su destino, de lo contrario desaparecerán.

6.1.2.- La tarea más importante de una cultura democrática, en esta etapa de la historia de la humanidad, es desarrollar la manera de ganar la paz. La batalla final, si hemos de sobrevivir, deberá consistir en informar a todos los hombres concientes de los hechos que conciernen al futuro de la especie y de la vida en general y de la responsabilidad que les corresponde, en esta etapa decisiva, para luego discutir y convencer a los indecisos y, sobre todo, a los partidarios de la guerra (13).

5.1.2.1.- Vivimos también en una era de las comunicaciones masivas, lo que determina objetivamente el fortalecimiento de posibilidades integrativas en la cultura internacional, con caracteres de universalidad creciente. Si añadimos a esto el absurdo de la falta de coincidencia de las fronteras geográficas, económicas y culturales de Latinoamérica, podemos prever que una integración del continente es cada vez más posible, solo que su marco es cada vez más amplio.

5.1.3.- La máquina que conduce al exterminio ya ha sido puesta en marcha y ha producido en sus primeros avances problemas inéditos (por ejemplo, el

"equilibrio del terror"). Estos han demostrado que las estructuras de poder, las distintas formas de gobierno y los partidos políticos, no son aparentemente capaces de resolver el problema de la paz. El escollo más importante que se encuentra en su camino es la estructura de bloques que polariza en forma exagerada la política internacional, deformando la interpretación de la realidad en sus formas más importantes, cuales son las que se refieren a las posibilidades de exterminar la vida o de hacer inhabitable al planeta. Es aquí donde la creatividad política deberá encontrar soluciones nuevas para problemas nuevos. "Renovarse o perecer" es una regla sencilla pero difícil de cumplir. Para ello habrá que revisar desde lo que es nuestra "identidad nacional" hasta lo que puede ser "política" en estas condiciones. De ser todo esto posible tendría lugar un renacimiento universal cuyo heraldo sería el nacimiento de una nueva cultura.

Fuentes literarias y comentarios:

- (1) James K. Feibleman, Culture, en Dictionary of Philosophy (Ed. Dagobert D. Runes), Ames (Iowa): Littlefield, Adams & Co., 1958.
- (2) Guenter Clausz, Kulturantropologie, en Woerterbuch der Psychologie, Koeln: Pahl Rugenstein Verlag, 1976.
- (3) Marx-Engels, Kultur, in Ueber Kunst und Literatur Band I, Berlín: Dietz Verlag, 1967.
- (4) Alexei Nikolaevitch Leont'ev, Taetiskeit, Bewusstsein, Poesonenlichkeit, Stuttgart: Klett, 1977.

Se trata de una teoría cognitiva del comportamiento. Se basa en observaciones sobre actividades con finalidades

y controles. Se puede considerar como una de las formas más modernas de la teoría del conocimiento.

(5) Geors Klaus, Politik, en Woerterbuch der Philosophie, Hamburg: Rohwolt Taschenbuch Verlag, 1972.

(6) José Ferrater Mora, Moral en Diccionario de Filosofía Tomo II, Buenos Aires: Editorial Sudamericana, 1965.

(7) Walter Eckstein, Political Philosophy, en Dictionary of Philosophy (Dagobert D. Runes, Ed.), Mes (Iowa): Littlefield, Adams & Co. 1958.

(8) Guenter Clausz, obra mencionada en (2).

(9) Más sobre semiótica en obras de Carnap, Hilbert, Eco, Brouwer, etc.

(10) Gustavo Becerra-Schmidt, Musikalische Kreativitaet in der Schule? en Festschrift fuer Ulrich Guether, Oldenburg: aparecerá a fines de 1983.

(11) En algunos casos habría que preguntarse si es que el lugar en donde uno vive está verdaderamente en un País. Si el pueblo que lo habita es una Nación etc. Sobre el particular no hay una concepción unitaria como para estar seguro que cuando se hable de estas materias, se está hablando realmente sobre lo mismo.

(12) Council of Environmental Quality (trad. alemana de Thomas Berendt y otros 1981), Global 2000 (Informe al Presidente de los EEUU (Carter), Washington: U.S. Government Printins Office, 1980.

(13) Gustavo Becerra-Schmidt, Cultura y Paz, Helsinki: Publicaciones del Movimiento para la Paz en Finlandia, 1981.

* Este trabajo fue presentado al Segundo Encuentro de Chantilly, Francia, organizado por ASER-CHILE y el Instituto para el Nuevo Chile.

Ricardo Cuadros

Precedido por el orfeón municipal viene Pata Deacha por la calle principal saludando a la población que se arremolina. El director de la banda se detiene ante la farmacia y marca los últimos compases que el recién llegado recibe como una bendición, un acostumbrado unguento sobre su sólida cabeza.

Por encima del mar de pelo se eleva entonces el alcalde que se aclara la garganta confundiendo de inmediato la variedad de gestos que ensayó la noche anterior frente al espejo. Dando un golpecito al micrófono dirige una mirada desfavorida al sillón de honor e inspira para comenzar su discurso: Glorioso y grande Pat...perdón, disc...Pata Deach...Dios mi...

El técnico de sonido desespera sobre los controles creyendo que las interrupciones son problemas de cables, pero su mujer que está cerca le murmura que se calme: el viejo cagó pila, agrega lacónica.

El alcalde se lleva las manos a la pajarita y retrocede, gruñendo, sin soltar la hoja escrita a mano.

La niña que esperaba el final del discurso para hacer llover pétalos de rosa a los pies del Vitalicio cree que ha llegado su momento y se adelanta, trastabilla, y para no golpearse salta del estrecho, cayendo justamente sobre sus piernas: atento y paternal la recibe con gran carcajada y capatás capatás, la deja cabalgar y retorcele el bigote con su manita nacarada.

El anciano alcalde ha terminado por desplomarse y tiritita soltando una espuma blanca por la boca: su cuerpo es arrastrado fuera del escenario por cuatro brazos robustos: todos quieren ver a la niña, que ahora besa el carrillo del Gran y baja la cabeza, como avergonzada.

Alcides había prometido a sus hermanos que hoy lo mataría. Que Pata Deacha no salía vivo de estos festejos. Lo juraba.

A ver si te matan a ti, los que lo andan cuidando, murmuró Desiderio mirando hacia los cerros. Segismundo escupió y borró la huella de saliva con el pie.

¡Barro con paja! gritó Alcides ¡maricones! ¡se limpia la raja con ustedes! ¡mierda!

Desiderio le estaba mirando la cara roja, las venas del cuello, llegó a sus ojos y siseó corto, dándole la espalda.

Para las tres de la tarde estaba programada la exhibición de tiro al conejo, preludio de la máxima atracción que consistía en el sobrevuelo de un avión cuádrimotor y el salto en paracaídas del teniente Jeremías Cochea, hijo de Angostura con estudios en el extranjero.

En el terreno donde se haría la práctica de tiro y aterrizaría el teniente, se había reunido todo el pueblo, con pañuelos blancos y vestidos de Domingo. Mientras Pata Deacha y los otros tiradores preparan sus armas con gestos profesionales, en la bodega del molino, libre de molinero y perros guardianes, Renata ríe y empuja al muchacho que la aplasta contra un motón de sacos vacíos: espera, susurra, espérate a que disparen. Y cuando el primer estampido quede rebotando entre los cerros, gime y finge un desmayo, entregando los muslos a la exigencia del cuerpo ya sudoroso que aferrado a su conquista no puede ver sus ojos abiertos, su sonrisa.

Esperaría al anochecer. Sabía que entonces estarían todos borrachos y no le sería difícil acercarse, apuntar con cuidado. Desde el lugar del baile hasta el primer escondite no había más de quinientos metros, luego se arrastraría hasta el establo, cuando comenzaran a buscar al asesino, y al amanecer estaría llegando a la frontera. Sus dos hermanos seguían sentados en la carretera, hablando en voz baja: los odiaba profundamente: les rompería las costillas a puñetazos, por cobardes: pero necesitaba todas sus fuerzas para cumplir su palabra y marcharse luego. Lo entristecía pensar que no podía disfrutar del primer momento de libertad, de la primera alegría del pueblo liberado del Gran. Pero volvería, pronto, en cuanto cambiara su signo y de criminal pasara a convertirse en héroe. Volvería, y sus hermanos terminarían por admirarlo.

igual que los demás. Estaba seguro de que entonces Renatita no se reiría más de su defecto ni de sus cartas, y tal vez se casara con él, y le diera hijos, hijos de héroe.

El cadáver del alcalde duerme abrazado a sí mismo en un cajón terminado a última hora por el carpintero local, que ha sabido cobrar por el encargo. Pata Deacha en persona le ha pagado y lo ha puesto de ejemplo, con palmoteo benévolo, ejemplo del hombre emprendedor que sabe aprovechar los reveses de la historia en su beneficio: si todos obramos de esta manera, ha dicho más tarde y como al pasar, el país se levanta solo, por su propio peso.

Pronto han terminado las presentaciones de bailes folclóricos y con el teniente Cochecha, quien tuvo un salto y aterrizaje bastante aceptables, revisan las fotografías del puterío regional, a fin de no perder tiempo y nombrar temprano a las tres o cuatro que pasarán a la historia como aquellas que dieron placer y velaron el sueño del Glorioso en las fiestas de Angostura. Cochecha declara que ha probado varias y le recomienda dos finas y una rellenita: ya verá señor, el gusto que da la diferencia de las carnes, agrega en su oído.

Mientras se asan más vaquillas, a la luz de las fogatas, comienza el baile. Borrachos, los hombres saltan y gritan siguiendo un ritmo endemoniado, mientras otros lloran en la falda de sus mujeres y alguno ya duerme entre los árboles, la ropa rezumando vino. Pata Deacha y el teniente Cochecha, desde el sillón de honor, observan, beben y hablan de política: esto es lo que necesita la gente hombre, asegura el Gran, una buena fiesta, mujeres calientes, papas para rellenar la barriga y un jefe que los cuide de toda la mierda que anda suelta por el mundo ¿o no, Cochecha?. Sí señor, afirma Cochecha, eso. Pero el teniente está pensando en la última reunión del Frente Patriótico y con el rostro impasible, ríe: le parece ver a Pata Deacha despro-

visto de todos sus atributos, desgrefado, inofensivo, camino del cadalso: ha sido la primera medida que han acordado para el día del levantamiento: la muerte pública del tirano. No solamente este pueblucho conocería entonces su nombre: Jeremías Cochecha, miembro del primer gabinete del gobierno democrático, teniente de la aviación de guerra, paracaidista destacado, más tarde general, embajador en algún país tranquilo. Seguramente le asignarían una casa grande, lejos del centro, con jardines y dependencias para la servidumbre, garages. Su mujer nunca había sospechado nada, por lo que podría llevarse a Renata como cocinera o niñera, asegurando que la conocía desde pequeña, como que eran del mismo pueblo, una joven hacendosa, limpia, de buenas costumbres: así, no sólo la pondría a salvo permanente de estos buitres sino que además no tendría que salir de la capital para acostarse con ella. Trae más trago Cochecha, ordena Pata Deacha interrumpiendo sus reflexiones. Se lleva la mano a la visera y golpea los tacos: ¡a la orden!

Revisó el cargador y montó la pistola con golpe enérgico. Se había vestido de negro y llevaba un morralito con queso y frutas secas para el viaje posterior. Casi al salir creyó oír la voz de su madre. Volvió al dormitorio y se recogió ante el retrato amarillento: siempre usted me dice cosas mamá, dijo con ternura, siempre me avisa, pero no tenga miedo, esto es pura cosa de hombres. Y sin persignarse, se fue.

A poco andar por el empedrado distinguió dos sombras que parecían esperarlo, pero de inmediato supo que eran sus hermanos, y sin despedirse, apretó el paso.

Pata Deacha se puso a cantar aquello de un elefante, se balanceaba, sobre una tela de araña, y como viera, que resistía, Cochecha hizo venir a unos cuantos para que le hicieran coro, quedando así libre por un momento para ir a la casa del alcalde, sombriamente vacía, y llamar al cuartel para dar cuenta de su gestión de vigilancia: se divierte como un loco, el cerdo, pensaba que podría decirle al general. Pata Deacha cantaba ahora más alto y pedía que gritaran quién había construido la escuela. ¡Pata De-

acha! : quién había traído el agua potable. ¡Pata Deacha!
quién era el verdadero padre de la patria. ¡Patita Deacha!

Segismundo dejó de dar paladas y se apoyó en la piedra. Desiderio estaba por preguntarle cuando lo escuchó llorar: ¡cállate mierda! gritó enfurecido. Ni siquiera una cruz vamos a poder ponerle, gimoteó Segismundo, ni unas flores ni nada. Desiderio soltó la herramienta y de un salto estuvo a su lado, abofeteándolo: ¡cállate huevón maricón! ¡lo hicimos! ¿ah? ¡los dos!. Segismundo se dejó caer al suelo y comenzó a sollozar pidiendo perdón a Dios en voz alta, madrecita mía perdóname, hermanito de mi alma, perdón.

Desiderio lo tomó por los hombros, sacudiéndolo cariñosamente y le habló buscándole los ojos: mira Segismundo, esto ya lo habíamos conversado, que es mejor matar a un hombre medio loco, aunque sea tu hermano, a quedar para toda la vida como familiares del que quiso matar al Gran. Nosotros no queríamos eso ¿verdad?. Entonces por eso lo hicimos.

Segismundo se quita los mocos de un manotazo y toma la pala que alarga su hermano, recomenzando ambos a rellenar la fosa, refrescados por la brisa nocturna. Al rato Desiderio se detiene y enciende un cigarrillo: además era tuerto, dice, botando el humo por la nariz.

POESIA DE GONZALO MILLAN
POESIA DE GONZALO MILLAN
POESIA DE GONZALO MILLAN
POESIA DE GONZALO MILLAN

Estos 11 poemas de Gonzalo Millán pertenecen a la sección "Nombres de la Era" del libro VIDA 1968-1982 que aparecerá este año en edición bilingüe castellano-inglés en Ediciones Cordillera de Ottawa, Canadá.

Gonzalo Millán, (Santiago de Chile 1947), es autor de RELACION PERSONAL 1968 y LA CIUDAD, 1979. Actualmente reside en Rotterdam y prepara un libro de poemas basados en cuadros de pintores holandeses.

PEZ ALADO

El pescador encumbra
un volantín submarino
que tensando la lienza
se pierde de vista
en el cielo nublado.

Su resistencia enraíza
los árboles en las nubes,
invirtiendo las montañas
de la cordillera lejana
como tetas de loba.

Al cortarse la lienza
ha completado el mundo
una vuelta de campana.
Y descansa en su lugar
la mesa patas arriba
del muelle volcado.

El pescador está
recogiendo el hilo.
Desenfrenado, el pez,
saborea el triunfo
doloroso que deja
la libertad en la boca.

TRIPTICO

En primer plano una pareja
recogiendo algo que desborda
de un refrigerador abarrotado.
La puerta abierta copia
como la segunda hoja
de un díptico, las estanterías
de un supermercado en miniatura.
Baldosas en lozange blancas y negras.
En el umbral al fondo del pasillo,
un mensajero entrega un telegrama.

Afuera un avión a chorro,
una cortadora de pasto, un automóvil,
y una lavadora de platos. Adentro,
una aspiradora de polvo encendida,
rugen y braman.

A la vuelta de la esquina,
el carnicero lee un diario ensangrentado
mientras por la calle marchan soldados.
Una mujer con un solo pecho
se mira desnuda en un espejo.
El lechero se empina una botella de vino.
El tuberculoso escupe en la pila.
Un niño que pasa por la plaza,
deja en la mano del pordiosero
un botón con un ancla y tres agujeros.

GARAGE

Como un mecánico yace el cadáver
debajo del coche, arrollado
en una mortaja grasienta.
Un foso de garage
 es la tumba-honda,
y la guadaña -cruel,
 una llave inglesa.
Pernos y tuercas, los gusanos.

NIÑO

Encontrarán siglos después,
cuando solo queden los envases
de una sociedad
que se consumió a si misma,
sus restos
de pequeño faraón
dentro de un refrigerador descompuesto,
enterrado
bajo unas pirámides de basura.

COCTEL

Un camarero de neón
llena una copa de neón
con burbujas de neón
que después se apaga.

Fosforece violeta
la sábana
 de la camilla
hundiéndose
 abultada
en un vórtice
 de tizones.

Se enciende
un coctel de neón
y sangre derramada,
con burbujas de neón
que después se apaga.

UTOPIA

Todo fue planeado de antemano
en esta utopia al revés
que no permite cambios .

Las calles y veredas
se reemplazaron por calles
y veredas internas,
corredores interminables,
idénticos, y callejones
verticales por donde van
y vienen los ascensores
sin llegar jamás al último
piso o la planta baja.

Afuera, parques desiertos
donde merodean sueltos
perros policiales por la noche,
tras rejas a prueba de ciclones
coronadas con alambre de puas
y carteles que advierten:
Keep Out ! No trespassing !

NOCHE

Atardece como un amanecer
a la inversa,
retrocediendo hacia la noche.

Y cuando la noche cae,
nadie sabe
si abre o cierra los ojos,
si se desnuda o se viste,
si se levanta o se acuesta.

Nadie sabe si llega o sale,
si abre o cierra la puerta,
si estos son los sueños de ayer
o las pesadillas del mañana.

MONUMENTO

Esta gasolinera bombardeada
que los pintores pop reprodujeron
en su época casi fotográficamente,
y que los poetas cantaron
en versos objetivos,
resistió como aquellos
legendarios fuertes del Oeste,
heroicamente el asedio
de las hordas de piratas del camino.

El camión-estanque
y su escolta con refuerzos
nunca llegó a su destino;
fue interceptado en el camino
que hoy entretajan las raíces
y cayó con su cargamento
de oro negro en manos
de bandas de motociclistas.

Este monolito en forma de torre
de petróleo y esta placa
conmemora aquellos días de panne;
un hito entre las ruínas, rodeadas
por carrocerías calcinadas.

WHEEL WRENCH

*"Porqué miro el cambio de rueda
con impaciencia?"*

Bertolt Brecht.

De hinojos junto a la carretera
empuñando las tibias cruzadas
de una llave cuádruple,
el Rábdomante de las Distancias
cambia la rueda
para seguir su peregrinaje
tras espejismos de agua pura.

En el espejo retrovisor,
las ciudades
con sus pozos emponzoñados,
bajo el Signo de la Calavera.

AUTOPISTA

Por la carretera vacía
como arteria de cadáver,
algo rosado
rueda con el viento,
la pierna de una muñeca.

POQUER

Todo fue abandonado
precipitadamente
como las cartas
y apuestas
del juego de poquer
de unos bomberos.

Aún no han vuelto
y hace mucho tiempo,
se apagó el fuego.

PEQUENA HISTORIA DEL PEQUENO
CABO AUSTRIACO

Claudio Rojas

El pequeño cabo austriaco salía del hospital con dos cruces de hierro en el bolsillo y una maleta ligera con sus efectos personales dispuesto a comerse una buena paila de huevos con jamón, cuando lo llamó la rubia desde atrás de un árbol.

—Psst, apuesto militar, —le dijo guiñándole un ojo bizco —¿te gustaría ver a Dios por veinte marcos?

El cabito sacó cuentas mentalmente. Un Cuarto de hora después concluyó que todavía le sobrarían algunas chauchas.

— Hecho —contestó—. Pero primero acompáñame a la farmacia a comprar un preservativo.

Cuando iban ya camino del lado viejo de la ciudad, él le pidió la gauchada de inflárselo como un globo para cerciorarse de que no tenía fallas.

— Ayúdeme con los suspensores, que se me atascan siempre —le solicitó después en el cuarto de hotel.

Conseguido el objetivo luego de algunos arduos esfuerzos que el cabito justificó con su larga permanencia en el hospital, mientras se fumaban el puchito de rigor, el prometió solemnemente.

—Apenas venda esta lista de bolcheviques voy a encargarte una caja de condones parisinos. Y un buen par de botas.

— Eres irresistible, ¡tesoro! —exclamó la rubia al ver al cabito con diez centímetros más dentro del uniforme del partido.

—¡Es mi hombre, es mi hombre! —aullaba ella loca de alegría detrás de los fotografos en el momento en que Hindenburg le daba la mano al cabito.

— Que delicado es todo con condon francés —le susurró ella al oído La Noche de los Cuchillos Largos.

El salió de la ducha.

— Me ponían malas notas en la escuela. Por eso es que me acabo de anexar Austria —dijo—. Rucia, lústrame las botas, que parece que llegaron los cancilleres.

El cabito hizo resonar sus altos tacones en el salón:

— Así que los señores cancilleres deciden: o me entregan Checoslovaquia o ya veremos de que culo sale sangre.

—A su orden, mi cabo —contestaron los cancilleres cuadrándose al unísono.

—Tómense el tiempo que necesiten para decirme Mein Führer —corrigió él haciendo ostentación de su molestia.

—Yes, my Führer.

— Oui, oui, mon Führer. Excusez —moi, monsieur...un petit cadeau avant de partir —agregó el canciller de la boina depositando sobre el imponente escritorio una caja de preservativos perfumados.

— Dime, rucia, ¿les quemo París? —preguntó el cabito observando el ascenso hacia el techo de las volutas de humo de su cigarrillo—. Me basta un puro telefonazo.

—¿Y reducir esta maravilla de fábrica a cenizas? —contestó interrogativamente la rubia mientras acariciaba la caja perfumada que estaba sobre el velador como si fuera un gatito.

—Cierto, —replicó él— lo único grande que han producido los franceses después de Napoleón.

De: Ministro de Defensa A: Mein Führer —era el encabezamiento del memo en que el subordinado le decía: "Los rusos se resisten y hace frío".

— La historia vuelve a repetirse, mi muñequita dulce y rubia. Igual que con el gran corso —exclamó el cabito deleitado. Y contestó en otro memo:

De: Mein Führer A: Ministro de Defensa: "una refala no es queida. Líquidame ciel mil judíos para el desfile del sábado".

Apenas terminó de escribir la última frase constató que ya podía disponer de una nueva erección.

—Es en momentos así cuando creo que voy a perder la cabeza, cariño —le dijo la rubia jugando a enroscarle

los escasos pelos del pecho. Y agregó destapando la cajita perfumada: -- Hágamoslo ahora mismo contra la muralla.

— Primero calzame las botas, meretriz mía —replicó él a punto del vertigo.

El ministro del interior insistió en el teléfono:

— No es que quiera importunarlo, Mein Führer, pero Rommel retrocede en el norte de Africa.

— Fúsileme a cuanto traidor encuentre. mijo. Y si le faltaran balas me los cuelga— fue la respuesta del cabito que trataba de hacer a un lado a la rubia, la que insistía en morderle el cuello, atizada por el bulto desproporcionado que iba tomando forma entre las piernas de él.

— Llame a Auschwitz y Treblinka y ordene que acelereen la depuración. Cuando se desocupe traigame un lacrimatorio para llorar por los caídos en actos de servicio.

Esta vez fue el ministro de propaganda en persona el que inició una última arremetida a través de la puerta:

— Heil, comrade Adolfo, y perdone la majadería, pero los rusos están a las puertas de Berlín.

El cabito se aplastó repetidas veces el pelo sobre la frente:

— Envieme a los pibes a la calle— ordenó con una voz perentoria.

— A ver si ellos sacan la cara por esta tropa de incapeces. Una bomba remecio las paredes del bunker.

— ¡Goebbels! — gritó el cabito sin poder disimular un estremecimiento de terror, y luego, tratando de recobrar la compostura, agregó:

— Guardeme el Mercedes en el garage y cierreme con llave. Después se me viene para acá con toda la familia para que nos suicidemos en conjunto.

Entonces se dirigió a la rubia sin poder dominar el temblor de las manos que le impedía abrir el frasco:

— Rucia, te vas a tomar estas tres pastillas después de comida, una cada cinco minutos y con bastante agua.

A la vista del veneno un intempestivo ataque de pasión acometió a la rubia:

— Antes ven a la cama, fuhrercito mío, pero por una vez en tu vida,, que está por **terminar**, olvida el preservativo. Te amo y nada tienes que temer: aquí está mi carnet de sanidad al día.

Luego de que la rubia le hubo aplicado la boca y todo su arte al entrepiernas con un magro resultado, el cabito no pudo evitar darle un empujón que la dejó tendida de espaldas, y se dedicó a contemplar atónito una importuna mácula sobre la punta de una de sus botas.

— Rucia...por el amor de Dios, alcanzame la pasta de zapatos.

Ella lo dejó que abriera el ropero gimiendo.

— ¡Que vergüenza, que humillación! —aulló él de rabia después de sacarse de la boca el cañón de la Luger—. Ni siquiera este miserable trabuco funciona

Al calor del despecho, la rubia tomó la pistola, y destrabando el percutor volvió a introducirle el cañón en la boca al cabito, quien yacía en la cama víctima de fuertes convulsiones.

— ¡A usted todo hay que ándarselo haciendo! —dijo ella con indignación.

Y apretó el gatillo.

(*)"Pequeña Historia del Pequeño Cabo Austriaco" pertenece al libro "Los Croquis de Caligari" (edición artenal) de Claudio Rojas.

Vigencia de la nueva canción

Raíz, rama y otros vuelos

Daniel Viglietti

Raíz

"El canto es un pájaro inquieto, libre, a veces violento. Puede aprisionarse o herirse, pero nadie puede detener el canto de todos ellos. Es que no se trata de canciones de protesta, vean ustedes, se trata de pájaros que vuelan cerca, miran, comentan y anuncian la liberación".

Así decía el texto que escribí en 1970 para el disco que titulé "Canto libre".

Desde ese texto hasta estas líneas, trece años más tarde, mucha piedra, mucho fuego, mucho silencio han caído sobre buena parte de los pueblos de Nuestra América y, claro, sobre Uruguay.

Los años sesenta nos habían preguntado si todavía creíamos ser "la Suiza de América". Sí, en un aspecto éramos la Suiza de América: teníamos banqueros puntuales en su ejercicio capitalista. En todo lo demás éramos *nuestroamericanos*, éramos uruguayos, trabajadores, campesinos, estudiantes, funcionarios y, entre otras formas de ganarse la vida, cantores. Testigos del progresivo derrumbe de una democracia que abría las puertas a la arbitrariedad y a la represión, pero viviendo, a la vez, todos en medio de un amplio movimiento popular en ascenso.

En el período que va desde 1968 a 1972, y con más intensidad que en la etapa anterior, muchos cantores y músicos recorrimos universidades, sindicatos, escuelas, clubes sociales, en capital e interior. La nueva canción estaba presente en plazas, en actos al aire libre en los que se participaba solidariamente y a los que el pueblo se acercaba en forma masiva.

El escritor uruguayo Mario Benedetti resume muy claramente lo que muchos de nosotros pensábamos entonces, cuando dice: "Por supuesto que no vamos a hacer la revolución con una canción, ni con una danza, ni con un poema, ni con un acto teatral. Pero tampoco la vamos a hacer con un discurso, ni con una declaración, ni con un voto, ni con un alarido, ni con una barricada, ni con un paro, ni con un disparo. Por lo general, las revoluciones son una gran suma, donde todo sirve, nada es inútil. El secreto es que el gran riesgo que debemos afrontar para acceder de una vez por todas a la patria nueva sea la suma de todos los pequeños riesgos, de todos los módicos riesgos que cada uno de nosotros está dispuesto a correr. En uno de sus aspectos motores, revolución es participación".

Eso años de riqueza creativa, musical y poética, fueron un proceso menos conocido internacionalmente que, por ejemplo, el de la nueva canción chilena, quizás, entre otras razones, porque siempre nos tocó actuar desde la oposición.

En aquel Uruguay de gobierno impopular se irán acentuando los efectos de la censura en los medios de comunicación. En 1972, de las 23 emisoras de radio de Montevideo solamente dos difundían canciones comprometidas. El bloqueo afecta no sólo a las canciones de mayor acentuación política, sino al conjunto de los repertorios de las figuras ligadas de diferente forma al movimiento popular que irá enfrentando a los sucesivos gobiernos de Pacheco Areco y Bordaberry.

Cuando en abril de 1972 se generaliza la violenta represión que conducirá al golpe de estado del 27 de junio de 1973, entre los miles de detenidos figuran los cantores Aníbal Sampayo y Ricardo Collazo que desde esa época permanecieron en prisión hasta ser liberados recientemente y obtener refugio en Suecia.

La canción de los presos es, en el trabajo cultural de estos años en el país raíz, un capítulo esencial del período en que la dictadura militar uruguaya pretende romper la conciencia y la sensibilidad de tantos seres humanos. No cabe duda: los ejemplos de mayor resistencia cultural en Uruguay, vienen de las prisiones. La llave que cierra las puertas de hierro no ha podido cerrar las voces ni clausurar las manos o los ojos a la creatividad. Música y canciones junto a manualidades, dibujos, poemas y miles de cartas que la censura carcelaria no ha podido vaciar de contenidos poéticos, nos confirman la potencia del ser humano como creador de belleza, capaz de ser libre sin estarlo. Cantos nuevos que llegan desde Punta de Rieles, prisión de mujeres, desde el Penal de Libertad, que así se llama la prisión de hombres.

Como símbolo de las voces prisioneras señalemos a Henry Engler, ex-integrante del grupo musical "Los Cimarronas", tomado como rehén junto a otros ocho presos.

Rama

Los cultores uruguayos de Nueva Canción en el exilio se han ido sumando desde 1973 hasta hoy. Alfredo Zitarrosa (España, México), Los Olimareños (España, México), Héctor Numa Moraes (Holanda), José Carbajal (Francia, México), Aníbal Sampayo, Ricardo Collazo, Mauricio Vigli (Suecia), Yamandú Palacios (Italia, España), Manuel Capella (Ecuador), Jorge Estela (España), Marcos Velásquez y yo (Francia).

Cabe anotar la formación de nuevos grupos en el ex-

ilio: el dúo Ayuí (Holanda), los del Sur (Francia), así como la evolución hacia el trabajo teatral del cantor Rodolfo Da Costa (México) y la creciente labor de la actriz de teatro Dahd Sleir en el terreno de la canción (España, Venezuela, son las dos etapas de su exilio).

Los exiliados que somos parte de la Nueva Canción no nos sentimos, bueno es subrayarlo, centro de gravedad, pero sí consecuencia periférica de un genocidio que no ha olvidado ni mucho menos lo cultural. Las dictaduras asesinan, encarcelan o expulsan la cultura cuando no logran hacerla cómplice del silencio que pretenden imponernos. Nosotros, las voces del exterior ayudamos a combatir contra ese silencio en acciones puntuales por Uruguay o aquellos países de Nuestra América que reclamen nuestro apoyo. Desde ese conjunto de tareas vamos cicatrizando las penas del destierro y venciendo la melancolía estéril con la alegría de la creación.

Aquellos exiliados cuyo nombre es conocido por una actividad pública determinada —músicos y cantores, por ejemplo— intentamos rescatar del anonimato a las víctimas de la represión. Si, Mauricio Rosencoff, dramaturgo uruguayo rehén de la dictadura, es muchos. Haroldo Conti, novelista argentino desaparecido, es muchos. Son muchos *los militantes de la vida*, como dijo alguna vez nuestro Mario Benedetti. Y nosotros, los artistas exiliados, debemos dibujar el rostro de los desaparecidos, de los prisioneros, leer ese rostro, cantarlo, convocarlo. No perder la memoria en medio de tanta pérdida.

A diferencia de tantos exiliados que han tenido que cambiar su herramienta de trabajo, la mayoría de los cantores hemos tenido el privilegio de continuar desarrollando nuestra profesión. Nos resulta, en consecuencia, natural el exigirnos a nosotros mismos en el enriquecimiento de nuestra disciplina intelectual. No exillarnos de nuestras convicciones, pero tampoco de nuestras exigencias. El escritor Julio Cortázar se refirió alguna vez al *fascismo interior* que podemos tener algunos antifascistas agazapado dentro nuestro. ¿Por qué no plantear también el peligro de un *exilio interiorizado*, un peligroso abandono de la memoria, la exigencia y la esperanza? La toma de conciencia de esa articulación entre *el nosotros* y *el yo*, nos parece muy importante también para el cantor nuevo.

En medio de esa exigencia de sí mismo, el cancionero del exilio transita desde los himnos aseguradores hacia la reflexión, el análisis, hacia una mayor sensibilización frente a la existencia que nos rodea, hacia una mayor humanización de nuestros cantos.

Es cierto, nos falta la comunidad, nos falta el aire en que aprendimos a respirar, a pensar, a cantar. Pero a eso falta no vamos a agregarle el anhídrido carbónico del desaliento, de la parálisis. Es cierto, nos faltan muchas de aquellas gentes de las que nació la canción de nosotros y a quienes debe retornar, pero no estamos cortados de ellas. La poesía, la música no necesitan para entrar al país más pasaporte que la memoria de un ser humano.

A su vez, desde Uruguay, la resistencia popular y el nacimiento de múltiples experiencias culturales atraviesan las aduanas y nos vienen a confirmar que, casi sin saberlo, cada día trabajamos y luchamos juntos, dentro y fuera, a nivel cultural, contra el silencio.

Desde ese silencio el enemigo nos ataca. En la guerra contra la nueva canción las armas, en general, no hacen ruido, son formas no visibles de la represión. Para dar

con el cadáver de una canción, el cuerpo sonoro secuestrado por una dictadura, parece no haber otro camino o pista que la memoria popular. Y he aquí que recorriendo esa memoria no encontraremos música muerta sino música viva, música a la espera de volver a ser. Canción sin boca, pero canción. Canción cantada hacia adentro, como en prisión. Música que aguarda el momento de volver a los demás, contar lo que nos pasó, arriesgarse en lo que vendrá. La vieja canción nueva en vigilia.

Otros vuelos

Allá, en el corazón del país, otros sonidos nacen de boca y mano de los jóvenes. La creación continúa. Y en el pueblo crece la tercera oreja, la que descifra entrelíneas, entrecuerdas. La que capta lo no manifestado de esa arte sin autocensura, nuevo canto "libre" que hace sentir otra vez, que hace pensar otra vez. Una música que puede cuestionar a veces lo hecho antes, *in situ*, cuando todo se podía decir, cuando todo era manifiesto o casi.

No pudiendo repetir aquella música de la libertad, los jóvenes descubren la libertad de su nueva música. Otros estilos, otras imágenes, otros vuelos, otros pájaros. El canto Popular Uruguayo, como se le llama. *La nueva canción uruguaya*, como prefiero llamar a esta amplia y valiosa corriente. (*)

Aire final

No tengo dudas sobre la vigencia de la *nueva canción* en Nuestra América.

Vigente en el país raíz porque sigue siendo voz de un cuerpo social acosado por los males de la dependencia, cuerpo enfermo, sin libro ni zapato, cuerpo herido, a veces prisionero, otras torturado, a veces como desaparecido.

Vigente en el país rama, en la vigilia del exiliado, la que precede a ese original viaje que los pájaros emprenden desde la rama a la raíz.

Vigente nueva canción en los países donde el árbol de la vida crece en territorio libre, en tierra tomada por el pueblo.

Vigente en Nicaragua donde el hombre nuevo, ágil, móvil, nos dice desde la frontera —porque allí está en estos tiempos— que la belleza y el compromiso son como dos seres que hacen el amor, uno, indivisible, y que de esa unidad revolucionaria seguirá brotando canción nueva que luce en cada palabra, en cada sonido, en cada acto, por merecer ese nombre.

* Sobre el Canto Popular Uruguayo el autor de este texto ha realizado numerosas conferencias ilustradas en las Universidades y Centros Culturales de Dinamarca, Suecia, Canadá, México, etc.

CUADERNOS DE MARCHA

* Intervención de Daniel Viglietti (Uruguay, 1939) en el Festival Flor de la Nueva Canción, realizado en Nicaragua en abril de 1983.

APUNTES INICIALES ACERCA DE LOS DESAFIOS DE LA REDEMOCRATIZACION EN LO CULTURAL. *

Soledad Bianchi

Este trabajo no se propone llegar a conclusiones ni definitivas ni parciales ya que quisiera, más bien, recoger ciertas reflexiones, muchas de las cuales pueden "respirarse" en el ambiente.

Lo que aquí se dice, pido ser visto más como preocupaciones que como resultados y quieren y se presentan más cercanos al esbozo y al tanteo que a las resoluciones. Tampoco hay que considerarlas como programa ni plan debido a que son simplemente un conjunto de aspiraciones y deseos. Brotes y gérmenes que no están sólo en la imaginación ya que, de una u otra manera, con mayor o menor profundidad y afincamiento, pueden reconocerse como inquietudes y/o realizaciones de estos últimos años. Dudas e intranquilidades que no son nuevas, aunque quizá antes no se manifestaron con tanta nitidez o se limitaron, tal vez, a anhelos de personas aisladas o de grupos pequeños, pero que hoy por las características y por la nueva forma de relaciones, tanto individual como colectivamente, se han transformado en preocupación y cuidado de sectores más amplios.

Si estas reflexiones e interrogantes seguirán impacientando después de un cambio de régimen y si de parte de los partidos o del poder mismo serán bien aceptadas o, por lo menos, escuchadas, son problemas que no es del caso plantearse en estas líneas, pero -de todas maneras- parecería obvio

que es un espacio conquistado que hay que defender y conservar como autónomo e independiente, sin que esto signifique que los intelectuales se marginen ni sean marginados del proceso de cambios que entonces se viva.

**"Recordemos mucho,
demasiado, rabiosamente,
antes de olvidar un poco" (1)**

Sabemos que al hombre le es imposible imaginar realidades absolutamente diferentes a las que conoce: así, cuando Cristóbal Colón oyó el hermoso canto de un ave, inmediatamente la identificó y nominó "ruiseñor" que, para él, era equivalente y sinónimo de trinar perfecto. Sin embargo, ese pájaro no existía ni existe en América... Algo similar nos sucede cuando intentamos concebir otras existencias y, de este modo, a un extra-terrestre le otorgamos nuestros rasgos pero deformados y tendrá las orejas más largas y en punta o los ojos protuberantes, pero su totalidad corresponderá, más o menos, a la de cualquier terrícola.

Tampoco nosotros podemos pensar una realidad nueva, que sea pura imaginación y creación salida de la nada. De este modo, el proceso de redemocratización no puede ser comprendido sino como renovación de y en la tradición, como superación de ella en el sentido de transformarla yendo más allá de lo mejor de sus logros. No

se puede concebir el porvenir, entonces, como pura innovación, como ruptura total, porque hay que pensarlo como el momento en que están contenidos también el ayer que se vivió y el presente desde el que nos proyectamos:

Qué es el futuro sino ese trayecto que se contruye con la memoria renovada? El pasado, pues, es presencia ineludible en el presente y es traza que sin repetir exactamente hay que considerar en el mañana. Del pretérito no se puede renegar porque sería quedarse sin memoria, sin trayecto, sin recuerdo. Sin embargo, tampoco se trata de repetirlo y calcarlo y es aquí donde tenemos que comenzar a recordar innovando, a proyectarnos en y con historia.

No obstante, al hablar de re-democratización no me refiero sólo al futuro ya que aunque pueda parecer ambiguo, paradójico o contradictorio, en estos diez últimos años se han ido creando, se han ido echando las bases, han ido brotando gérmenes de democracia, a pesar de la dictadura -! y muy a pesar de ella! en las diferentes expresiones alternativas, muchas de las cuales no son completamente originales, por supuesto, debido a que no todas han sido creadas en esta época, pero si consideramos el contexto en que han sido retomadas, resultan nuevas porque ahora obedecen a otro momento y porque se proponen como respuestas de hoy a la nueva realidad.

Si desde hace un tiempo se han reactivo y recreado los talleres literarios o las ollas comunes, estas mostraciones o testimonios de la estrategia de la sobrevivencia, que ya existían antes, se llenan ahora de nuevo contenido y cumplen, además, una nueva función porque van contra el individualismo y crean lazos de solidaridad, compañerismo y organización que ahora más que nunca pretendieron disolverse y, en lo posible, hacerse olvidar. Junto a estas expresiones ya conocidas están todas esas nuevas formas que han debido imaginarse como respuesta a las múltiples limitaciones y a los numerosos cercenamientos llevados a cabo por el régimen: entre ellas, los comités de cesantes, la agrupación de familiares de detenidos-desaparecidos, la Comisión

Nacional contra la tortura, los huertos familiares, las escuelas alternativas, resistencia a necesidades antes desconocidas. Del mismo modo, el, proceso de redemocratización significará adaptar, hacer aparecer, descubrir y crear, por esto implica un desafío donde habrá que imaginar, inventar, repensar frente a lo realizado y por hacer. Desafío de resurgimiento y originalidad, tal como no hace mucho han vuelto a mostrarse en Santiago, negándose a acatar el olvido, las figuras de los presidentes Allende y Aguirre Cerda de los murales del Mapocho que en septiembre de 1973 habían sido borrados con cal (2).

**"Tomar la vida y los
sueños de la mano" (3)**

Todo parecería hacer pensar que en este tiempo de dictadura se han superado una serie de prejuicios o clisés ya habituales con los que se enfocaba, y a veces dirigía, la llamada "vida cultural".

Si las discusiones de ayer sobre si el gobierno de la Unidad Popular habría tenido o carecido de una política cultural parecen haberse acallado por su falta de sentido en estos momentos, parece necesario, sin embargo, revisar una serie de conceptos y concepciones sobre la cultura que se manejaron en el pasado, no siempre explícitamente, pero muchas veces con un gran peso social, y que parecen haberse ido disolviendo desde septiembre de 1973 porque con la fuerza de los 'pesados hechos' se han ido reconociendo la miopía, las limitaciones y los errores que estas visiones comportaban. En forma muy general, y muy breve, me referiré a algunas de ellas para, con posterioridad, advertir en la práctica la superación de algunas de estas inadvertencias.

Reiterar hoy la tan repetida frase hecha de "la derecha no tiene intelectuales ni artistas" resultaría o la expresión de un gran sectarismo o de una no menor ingenuidad ya que es notorio y evidente que sólo encerraba una limitada y restringida concepción del intelectual casi circunscrita a los artistas y a ciertos profesionales liberales que se habían manifestado por los cambios. No obstante, la realidad mostró en

los últimos meses de la Unidad Popular que los colegios profesionales se manifestaron mayoritariamente a favor del término de esa experiencia. Consecuentemente, con posterioridad, guardaron silencio -cuando no apoyaron francamente- frente a la represión sufrida por sus propios compañeros de gremios. Ahora se evidencia como una obviedad señalar la importancia que ha tenido la participación y apoyo de sectores intelectuales respecto al régimen. Por mencionar lo más evidente, basta referirse a los economistas y a la oficialidad de las fuerzas armadas. Tampoco puede olvidarse el "consenso silencioso" de grupos civiles, donde había gran cantidad de empleados públicos, acaso más amplios que los que prestaron su favor activo. En todo caso, pareciera que si no hubiera sido por la ayuda, tácita o explícita, de los civiles, el autoritarismo no hubiera podido prolongarse tan latamente.

Sin embargo, parece fácil encontrar el origen de este simplismo ya que puede ligarse con una comprensión bastante generalizada de la "cultura" que con frecuencia la circunscribe al arte, y muy en especial a la canción, y que implica que la dimensión cultural sea percibida casi como un comportamiento estanco al que se puede acceder porque está ahí, en forma de patrimonio. Restricción que establece, de inmediato, la divergencia entre actores y consumidores, entre creadores y difusores activos y una masa de receptores más o menos pasivos.

No obstante, no terminan aquí las dificultades para enfrentar esta práctica social específica que es la cultura ya que a nadie le resultará novedoso oír que ha sido considerada como secundaria frente a aspectos que se piensan básicos y previos a ella, como el económico y el político. Para abreviar, puede ejemplificarse con una situación que muchos hemos presenciado: el llamado "acto cultural" que, como entretenimiento y para amenizar lo más complejo, precede con frecuencia al discurso político, el plato fuerte, la palabra en la que hay que concentrarse. tan difundida es esta idea que incluso ha sido utilizada ahora por algunos productores culturales, y con la mejor de

las intenciones! "...cuando venga el cambio] Los problemas estéticos o existenciales, lo más sofisticado, tendrá que pensarse después" (4).

Tal vez como un modo de superar este supuesto carácter superfluo, apercibe una concepción utilitarista que instrumentaliza el arte y la cultura y les otorgan valor sólo si "sirven" para ganar adeptos o convencer o enseñar. Estos acercamientos al fenómeno cultural están tan afincados, tan enraizados en los comportamientos políticos que a veces se materializan sobrepasando opiniones o explícitos deseos contrarios que se oponen a privilegiar exclusivamente el contenido o que reconocen que el arte y la cultura cumplen también otras funciones. Así, en "La Revolución Chilena y los problemas de la cultura", Carlos Maldonado, entonces Encargado Nacional de Cultura del Partido Comunista, en la Asamblea Nacional de Trabajadores de la Cultura en esa colectividad, realizada en 1971, se manifestaba "...contra el consignismo y el simplismo panfletario, que más que una sobrecarga política, en las obras, siempre es el resultado de una visión superficial..." (5). Y en el Programa de la Unidad Popular se encuentra: "Las profundas transformaciones que se emprenderán requieren de un pueblo... abierto masivamente a la creación y goce de las más diversas manifestaciones del arte y del intelecto" (6).

Sin embargo, a partir de estas sugerencias cabe preguntarse si durante ese gobierno no hubo una visión que privilegiaba el contenidismo, especialmente en el arte, o si el placer frente a esta obra no fue considerado casi como una "desviación" descalificadora.

Priorizar el tema en el arte ha conducido al fácil maniqueísmo que separa entre disciplinas burguesas y proletarias, pero no por esquemática esta etiqueta es clara ya que todavía nadie puede aclarar con certeza lo que ambos conceptos significan ni si hacen referencia al producto o al productor.

Otras limitaciones con que tradicionalmente se han enfrentado a los intelectuales parecen nacer a causa del extenso

espacio que ocuparon en el pasado los partidos políticos que eran casi los únicos vehículos de expresión de demandas sociales y los mediadores privilegiados entre la sociedad y el estado. De este modo, resultaba muy difícil -por no decir imposible- encauzar el compromiso social en forma independiente y autónoma. Es así como muchos intelectuales se deciden por la militancia. Las propias tiendas políticas se inclinan, entonces, a preferir al "intelectual-militante" llegando hasta la exageración de los "artistas-o-pensadores-oficiales" que las primeras intentan imponer concendiéndoles una representatividad muchas veces lejanas a los méritos del propio quehacer. Esos productores culturales que militan se ponen, entonces, al servicio de una partido y hay veces que aplican a su propia producción ciertas reglas que no obedecen obligatoriamente a órdenes de las colectividades. Resulta curioso, por ejemplo, la escasez de estudios e investigaciones sobre las fuerzas armadas realizadas durante el período de la Unidad Popular, frente a esta ausencia cabría preguntarse si realmente no existieron o si sus resultados y conclusiones molestaron a los partidos de gobierno que podían considerarlos importantes e inoportunos por "perjudiciales" para sus relaciones con los militares. Y si en este caso podría tratarse de auto-censura(?), no escasean las actitudes de franca censura.

No vale la pena extenderse respecto a cierta dosis de elitismo u oportunismo que impulsa a "captar" o utilizar a los intelectuales independientes que son considerados "famosos" ni tampoco sobre el voluntarismo que lleva a acomodar la vida y obra de aquellas "figuras" ya fallecidas.

Respecto a la ligazón intelectual-partido, parecería haberse provocado una diferencia en estos años de autoritarismo. Debido, en parte, a la prohibición de las colectividades políticas, sus dirigentes estaban impedidos de expresarse como tales públicamente. Los intelectuales de oposición -militantes o no- tuvieron la ocasión de pronunciarse en actitud crítica, a partir de sus especialidades, y pudieron de esta manera ocupar un espacio que

podría haber sido ocupado íntegramente por el oficialismo. Por otro lado, la clandestinización dificultaba y demoraba los contactos con las bases, así muchas de las realizaciones alternativas, aunque fueran emprendidas por afilidos de las diferentes organizaciones de oposición, no habían podido ser consultadas. Muchos avances políticos responden, entonces, a la actividad de intelectuales que, como decía, no siempre obedecen directivas partidarias habiendo quedado más libres de desarrollar la iniciativa personal. Me parece que esta situación varía la relación entre los "políticos" y los intelectuales ya que borra los antiguos matices de desconfianza debido a que, por lo general, los primeros reconocen el papel que han desempeñado y los riesgos que han corrido los segundos.

Aunque el tema no está agotado, dejaré hasta aquí estas sugerencias que espero servirán de punto de partida a una reflexión más abarcadora y profunda.

"Tenemos que ponernos en la actitud de inventar no en la de obedecer. Estamos cansados de obedecer". (7)

Qué más repetido y más revivido de viejos malos recuerdos que oír decir que debido en especial a los problemas económicos, ciertos sectores de la población santiaguina había hecho sonar las cacerolas? Tampoco resultaba novedoso que uno de los líderes que condecoraba al paro -variado en protesta- hubiera sido también, hacía diez años, cuando sólo tenía veinte, en oposición, entonces, al Presidente Allende. Sin embargo, únicamente hasta allí parecen llegar las similitudes porque si algo han demostrado los protestas es su innovación, su flexibilidad, su inteligencia para darle cabida a la creatividad. Así se infiere cuando en los volantes que explicaban las razones del primer movimiento se señala: "Protesta de cualquier manera, pero protesta", palabras que anulan todo riesgo de sectarismo y de exclusión impidiendo las vacilaciones al sugerir una multiplicidad de medios que no son considerados únicos sino que siempre dejan al

lector la aptitud de inventar nuevas formas, de plegarse como lo desee y como se atreva.

Esta apertura, que involucra la confianza y también el reconocimiento de las infinitas posibilidades y riqueza de las capacidades imaginativas y de creación resulta inconcebible, evidentemente, para la rigidez de la disciplina militar, pero también no deja de llamar la atención a todos los que estábamos habituados a que este tipo de actividad colectiva y masiva fuera encauzada por los partidos políticos mediante órdenes y consignas. Desde este punto de vista, no parece aventurado pensar que nos encontramos ante un hecho político nuevo que evidencia, al mismo tiempo, otro modo de hacer política.

Sin duda, esta manera diferente de enfrentar las situaciones y de relacionarse con los trabajadores y el pueblo es un hecho cultural significativo que, como tal, refleja algunas de las características que en este plano se han dado en estos años donde la cultura alternativa ha hecho primar la diversidad y la libertad que se han transformado, así, en evidentes gérmenes de democracia.

Y si todo hecho cultural es político, éste lo es explícitamente, y surge y responde en oposición,

"un sistema económico, social y cultural y político que nos tiene envueltos y comprimidos, que se contradice con nuestra idiosincracia de chilenos y de trabajadores, que nos ha tratado de asfixiar con armas como el temor y la represión para cada vez envolvernos más, porque no lo sentimos, porque no se acomoda con nuestra manera de vivir, porque nos fue impuesto a la fuerza y con engaño" (8)

y por esta razón se reacciona no sólo por reivindicaciones económicas sino que se enfrenta y se reclama ante una crisis que además es política y social, pero muy especialmente: moral y, por lo tanto, cultural. Así, venciendo el miedo o estableciendo complicidades y solidaridad, haciendo sonar las cacerolas o las bocinas, apagando la luz o protes-

tando dentro de los tribunales, etc., etc., se estaban reestableciendo lazos, se estaban "recreando espacios de sociabilidad activa" (9): en una palabra, se estaba trizando, una vez más pero ahora a nivel amplio, el proyecto global de la dictadura que en su intento de cambiar la sociedad chilena se había planteado evidentes objetivos culturales.

Mediante la libertad y autonomía que otorgaban los documentos se estaba incorporando una comprensión de lo cultural mucho más amplia y completa que la que se utilizaba tradicionalmente ya que en ella aparece integrada la vida cotidiana, pero, al mismo tiempo, se estaba superando, sobrepasando y quebrando una noción, también frecuente y por desgracia quizá demasiado extendida, de la cultura como un legado al que se accede en ciertos lugares u objetos capaces de contenerla: museos, libros, salas de conciertos, discos, universidades. Reconociendo que el hombre, cualquier hombre, es capaz de hacer cultura, se estaba comprendiendo que ésta es la relación que él establece consigo mismo y con sus semejantes y también con las cosas y las instituciones, que es un modo de enfrentarse con el mundo para intentar comprenderlo y asimilarse para variarlo.

A través de algunas verdades allí planteadas -que pueden parecer sabidas, pero que era necesario expresar y recordar- se entregaba la posibilidad de desmistificar, de reflexionar y de impedir el olvido: funciones de la cultura que no deben obedecer exclusivamente a órdenes ni a imposiciones ni a conclusiones ajenas.

Al plantearse la necesidad de cambiar el régimen y las relaciones existentes entre él y los gobernados, al pronarse romper el sometimiento y variar el contacto con el entorno cotidiano para llegar a otra sociedad y, por lo tanto, a otra concepción de la vida, los volantes mostraban todavía que uno de los derechos que expresa la cultura es la facultad de los pueblos a disponer de ellos mismos. De tal forma, se estaba ampliando la gama de reivindicaciones que muchas veces se había entendido restringida a lo económico.

Limitándome a estos aspectos tanto del llamamiento como de los panfletos que circularon en esa ocasión, me parece que la primera protesta estaba concibiendo lo cultural como un complejo panorama que supera y trasciende una comprensión restringida y limitada sólo al arte o la educación o los medios de comunicación o la vida cotidiana por que, entre otros, los abarca a todos. Al mismo tiempo, incorporaba y hacía suya una vocación democrática porque termina con las separaciones entre unos pocos que hacen y deciden sobre los componentes culturales y sus posibilidades de acceso debido a que acaba con la idea que la cultura la realizan y la practican sólo unos pocos. Como ésta nace y germina, comienza y se desarrolla con y en el hombre, la aspiración de cambiar la sociedad debe abordarse considerando el cambio del ser humano. Asumir la libertad individual y enriquecer las relaciones sociales son formas de finalizar con el autoritarismo que hay en cada uno y es una de las mayores y más difíciles tareas culturales que nos desafía y que sólo se logrará si hacemos brotar y fomentamos la democracia personal.

Sólo entendiendo la cultura como un quehacer cotidiano, vital y existencial, susceptible de ser creado, comunicado y participado por cada uno, sólo entonces se le estará otorgando y construyendo su carácter democrático, tanto por la extensión de los que la producen como por la magnitud y profundidad que ella adquiere: en la invención de respuestas necesarias a determinadas realidades, en el cuestionamiento frente a lo (aparentemente) establecido, en la organización con el fin de resolver problemas propios, en la unidad y la solidaridad, en el respeto al ser humano y sus derechos, entendiendo que el arte no es una totalidad invariable y a la que sólo se accede sin poder variar ni elaborar ni participar, en la actitud crítica y reflexiva frente a la realidad. Todas estas posibilidades de hacer y practicar y producir cultura pueden sintetizarse en una sola frase: la capacidad del hombre de construir y vivir su propia vida porque para decirlo con poesía: "Somos obras de arte momentáneamente vivientes" (10).

Cuando explicando que la población La Victoria hubiera formado parte y participado en la protesta de julio, un poblador señalaba: "Claro, nos arriesgamos a perder la vida, pero nada más" (11), al concebir lo cultural de la manera antes señalada podría afirmarse que como es una manifestación del respeto al hombre porque se considera y acata su libertad, el dramático enunciado anterior podría ser variado ya que es seguro que si se piensa que la cultura es la capacidad de un pueblo de labrarse su propio destino y si ella se transforma en sinónimo de pluralismo, tolerancia, crítica, justicia, participación, identidad, creatividad social y comunicación, podemos asegurar que ejerciéndola existe únicamente el riesgo de ganar y conquistar la vida:

**"Y después de ir con los ojos cerrados
Por la oscuridad que nos lleva,
Abrir los ojos y ver la oscuridad que nos
lleva
Con los ojos abiertos y cerra los ojos." (12)**

(1) Carlos Droguett: Sesenta muertos en la escalera. Stgo., Nascimento. 1953, p. 17.

La Bicicleta 36 (Santiago, julio 1983), p.3: "La Resistencia...de los materiales".

Guillermo Nunez: "Tomar la vida y los sueños de la mano" in "ARAUCARIA 1 (Madrid, 1978), pp.141-147.

(4) Jorge Gajardo: "La protesta de Valverde" in ANALISIS 60 (Stgo., 19 julio al 2 de agosto 1983), p. 44.

(5) La revolución chilena y los problemas de la cultura. Documentos de la Asamblea Nacional de Trabajadores de la Cultura del Partido Comunista, realizada los días 11-12 de septiembre Stgo., 1971.

(6) Programa básico de gobierno de la Unidad Popular. Stgo., Horizonte, s.l., p.29.

(7) Fernando Castillo: "Se acerca el momento de construir nuestra sociedad" in ANALISIS 60 p. 19.

(8) Llamamiento a la primera protesta nacional del 11 de mayo de 1983.

(9) "El declino (sic) de Pinochet", editorial de CHILE-AMERICA 86-87 (Roma, abril-mayo-junio 1983), p.5.

(10) Enrique Lihn "El arte y la vida" (poema) in Berthe Trépat No. 1 (Barcelona, julio 83).

(11) "Poblaciones: Tras la línea de la extrema pobreza", reportaje de Patricio Acevedo y Patricia Collyer in ANALISIS 60. p.22

(12) Gonzalo Millón "La Ciudad". Québec, Les Editions Maison Culturelle Québec-Amérique Latine, 1979, p. 119.

* Este trabajo fue presentado al Segundo Encuentro de Chantilly, Francia, organizado por ASER-CHILE y el Instituto para el Nuevo Chile.

INTERCAMBIOS Y LIBROS

SELSO No. 67-68, 1983 Luxemburgo.
BOLETIN SOCIALISTA INTERNACIONAL No. 86. Agosto 1983. Edita: PSdeUruguay Barcelona - España.

PENSAMIENTO SOCIALISTA No. 29 Año 7, Madrid-España.

OBRA '73 No. 9. Septiembre 1983. Akersberga-Noruega.

POESIA LIBRE No.8. Año 3. Julio 1983. Edita: Ministerio de Cultura, Nicaragua.

LATINOAMERICA -un pueblo continente- No. 9. Año 3. Berlín-Alemania Occidental

AVANZADA -Revista sindical- No.16 y 17. Año 3. Montevideo-Uruguay.

BOLETIN INFORMATIVO PS CHILE. Septiembre '83. Rotterdam-Países Bajos

TESTIMONIO LATINOAMERICANO. No. 19-20. Año IV. Barcelona-España.

COMBATE No. 93/94 y 95. Spanga Suecia.

LITERATURA CHILENA No. XXIII. Año 7. Hollywood-California-USA.

BOLETIN FPPU. No. Agosto 1983. Edita: Comité de Familiares de Presos Políticos Uruguayos. Malmö-Suecia.

INDIANITO No. 12. Año 2. Revista Intantil. Bergen-Noruega.

DIALOGO No. 13. Julio 1983. París Francia.

PODER OBRERO No. 23/24. 1983 Malmö Suecia.

BOLETIN INFORMATIVO CUT. No. Julio 1983. Edita: Comité Exterior Central Unica de Trabajadores de Chile, París Francia.

ANDROMEDA -Arte y cultura- No 8 y 9 Año II. San José-Costa Rica.

KO'EYU Latinoamericano No. 31. Año 4. Caracas-Venezuela.

DIALOGANDO No. 69 Julio 1983. Santiago-Chile.

LA GOTA PURA No 8. Año II. Santiago-Chile.

Publicaciones recibidas por primera vez:

LAPISLAZULI. No. 1 (poesía)

Director: Arturo Volantines

Dirección: Casilla 85, La Serena, Chile. Suscripción: no indica.

LA REVISTA DEL SUR No. 1/83 (Arte literatura y política)

Director: Federico Ferrando

D: Box 18517. 20032 Malmö. Suecia. S: 4 x año Europa US\$ 12. América US\$ 12.50.

PUEBLO INDOAMERICANO No. 1 Año 1 (periódico mensual).

Director: Mario Weitzel

D: Drottninggatan 83, 2 tr.

11160 Stockholm-Suecia.

S: por ejemplar 5 coronas suecas.

COMUNIDAD No. 37/38.

D: Box 15 128 s-104 65 Stockholm Suecia.

S: Anual US\$ 15.

BINA No. 47,48 y 49. Año 5 (Boletín Informativo sobre Latinoamérica)

D: Apartado Aéreo No. 57892. Bogotá Colombia.

S: Anual US\$ 25.

COMUNICADOS Y DECLARACIONES:

El FPPU hace un llamado a los organismos internacionales de solidaridad para que "agoten todo tipo de recursos ante el gobierno uruguayo reclamando una humana atención" para: Raúl Sendic, Henry Engler, J. Almicar Manera Lluveras, Eleuterio Fernández Huidobro, Adolfo Wassen Alanis, Julio Marenales, Jorge Zabaiza, Mauricio Rosenconf y José Mujica, todos ellos hechos prisioneros en el año 1972.

El PSdeChile (secretario general Gabriel Garate) en un comunicado público expresa que "En Chile se ha abierto una nueva etapa de la lucha por la libertad, esta etapa es muy clara en las grandes opciones y muy complejas a nivel coyuntural" por lo que "...la unidad de los socialistas..., la vemos como una necesidad que se hace más apremiante en los actuales circunstancias".

LIBROS LIBROS LIBROS

Sáenz Paterson, Guillermo

Cósmica Luz.

Ediciones Andrómeda, 1983. San José, Costa Rica.

Teillier, Iván

Herederos de la lluvia

Editorial Neupert. Santiago-Chile. 1983.

González Alvarez, Manuel

Versos

Madrid-España.

Gustems, Julian.

Abreviaturas

Barcelona-España.

UNION LITERARIA C.E.J

Boletín No. 1
Fechado en Santiago de Chile, el 2 de agosto de 1983, apareció el primer boletín informativo del reciente constituido "Colectivo de Escritores Jóvenes" (CEJ), que viene a ocupar el espacio que en su tiempo tuviera la desaparecida Unión de Escritores Jóvenes (UEJ). El boletín explicita las motivaciones del colectivo así como las acciones ya desarrolladas y por desarrollar. Informa de la relegación de los poetas **Cristián Cottet** y **Toño Cadima** a raíz de su participación en actividades culturales en poblaciones populares, como de las acciones impulsadas en defensa de la libertad de expresión.

América Joven saluda el surgimiento de este Colectivo en tanto es un aporte al desarrollo de la creación literaria nacional, como al proceso de liberación y democratización de nuestra patria y continente, así como solidarizamos con los anhelos de unidad que les guía y que responde a las exigencias de la realidad nacional.

Escribir a:

Unión Literaria
Almirante Simpson 7
Santiago - Chile.

OBSIDIANA

En momentos en que la realidad de Chile impone las voces de un pueblo que reclaman el fin de la opresión y las miserias, la censura y la autocensura también retroceden. En ese ámbito ha surgido **Obsidiana**, publicación que viene a ser una respuesta a la falta de medios de difusión, de la narración en particular y de la creación literaria en general. "Una herramienta para el rescate de nuestra cultura, de nuestra historia y de nuestra capacidad de asombro y de reflexión", frente al sistema que postula el individualismo, el conformismo, la resignación y la alienación en la confrontación con la realidad y el pasado y futuro de la misma.

Obsidiana espera la colaboración de los "cuentistas" de "allá", es decir los de "acá", y de los de "acá", es decir los de "allá", así como los aportes en realidad concreta -económico- para que esta volcánica Obsidiana se desarrolle hasta la herramienta o arma que postulan sus editores.

Escribir a: **Obsidiana**

Diego Muñoz V.
Casilla 3570 Correo Central
Santiago - Chile.



AMERICA JOVEN
postbus 23367
3001 KJ Rotterdam
Nederland.

CONCURSO DE POESIA REVISTA LA GOTA PURA

Al cumplirse dos años de la aparición del primer número de la Revista de Poesía "La Gota Pura", y con el objeto de incentivar el desarrollo y difusión de la poesía joven chilena, se convoca al **Primer Concurso de Poesía, Revista La Gota Pura**, en el que podrán participar todos los poetas chilenos que cumplan con las bases que a continuación se detallan:

BASES DEL CONCURSO

- 1.- Podrán participar en el concurso todos los poetas chilenos residentes en el país o en el extranjero, nacidos desde el año 1948 a la fecha.
- 2.- El tema de los trabajos será libre, y deberán tener la calidad de inéditos. La extensión máxima de cada trabajo no deberá exceder de los 200 versos. Los originales no seleccionados pasarán a formar parte del archivo de la revista para su eventual publicación posterior.
- 3.- Los trabajos deberán presentarse en quintuplicado, firmados con seudónimo. Deberá incluirse en sobre aparte, los datos personales del autor: nombre completo, edad y dirección postal.
- 4.- El plazo de recepción de los trabajos vencerá impostergablemente el 15 de febrero de 1984.
- 5.- Los trabajos deberán enviarse a: Concurso de Poesía Revista La Gota Pura. Casilla 95 - Correo 14 - Santiago Chile.
- 6.- El concurso tendrá los siguientes premios:
 - 1 Lugar : US\$ 100 (Valor en pesos al 30-09-83)
 - 2 Lugar : US\$ 50 (Valor en pesos al 30-09-83)
 - 3 Menciones Honoríficas.

Además de los premios indicados, se publicará un número especial de la Revista "La Gota Pura" con los trabajos de los ganadores; y parte o la totalidad de los trabajos que obtengan mención honorífica.

- 7.- Los resultados del concurso se darán a conocer en la última semana del mes de marzo de 1984.
- 8.- El jurado del concurso estará compuesto por los poetas: **Jorge Teillier; Rolando Cardenas; Floridor Perez; Juan Cameron; Eduardo LLanos y Ramón Díaz Eterović.**

Este concurso cuenta con el financiamiento del **Latin American Cultural Center del Eugene Council For Human Rights in Latin America, Oregón, USA.**

el número 35 aparece a fines de diciembre